

Año V.

CÁDIZ. 30 de Septiembre de 1896.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 175

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.
Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

AUTORES POPULARES.

JAVIER DE BURGOS Y JERÓNIMO JIMÉNEZ.

Desde hace pocos días se encuentran en esta ciudad los preclaros hijos cuyos son los nombres que encabezan esta plana.

Como no podía menos de suceder, han obtenido aquí un recibimiento digno de la fama de que ambos gozan, tan justamente adquirida por sus muchos merecimientos.

El primero de los citados, el chispeante autor de tantas obras que en todos los públicos producen gran regocijo, había-se creído obligado á expresar personalmente á sus queridos paisanos, su gratitud inmensa por las distinciones de que ha sido objeto, dedicándole una hermosa escultura del insigne artista Antonio Susillo, así como á la ciudad de San Fernando por el diploma que le regala el Ayuntamiento del citado pueblo, y sin olvidar tampoco á su ciudad natal, el Puerto de Santa María, que le ha distinguido, poniendo su nombre á la calle en donde vió la luz primera el exímio poeta.

Circunstancias bien tristes de todos conocidas, se lo habían impedido hacerlo antes como eran sus deseos, y coincidiendo en los pasados días el estreno de su última obra *Las Mujeres*, animado

por su compañero de triunfos el maestro Jiménez, emprendieron el viaje, y aquí para nuestra dicha tenemos el gusto de compartir con ellos nuestras conversaciones, no siendo los menos amenos ratos, los que nos proporcionan con su asistencia á la tertulia de última hora del Casino Gaditano.

El notable maestro gaditano D. Jerónimo Jiménez, está derrochando su ingenio en las producciones del género de moda, no siendo las menos brillantes las originales de su paisano el señor Búrgos. La razón literario-musical «Búrgos-Jiménez» es garantía cierta de éxito en el teatro.

El estreno de *Las Mujeres* en el Cómico, como más adelante decimos,

ha sido un triunfo completo.

Nuestra enhorabuena á nuestros queridos amigos, que en la actualidad son los hombres del día en Cádiz.

Esta noche es su beneficio en el Cómico y el Casino Gaditano les obsequia con una cena andaluza.

Bravos, aplausos y franca alegría les deseamos.

LA REDACCIÓN.



VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Este teatro con peor estrella que la que ha tenido en otras ocasiones, viene atravesando una temporada difícil, pues, aunque el público escogido no lo abandona y las galerías altas se hallan concurridas, no deben alcanzar los ingresos á satisfacer las exigencias de una compañía numerosa como actúa en él.

Contrariedades conocidas de los que están al corriente de las sucesos de entre bastidores, han esterilizado los buenos deseos del empresario y los esfuerzos por agradar de toda la compañía.

Esto no ha estorbado para que la Sra. Zaragoci, Srtas. Pesquer y Parra y la Sra. Espejo, hayan oído en casi todas las obras puestas en escena *Gaitero*, *Sobrina del Sacristán*, *Indiana*, *Cabo primero*, *La Zingara*, *Certamen*, *Plato del día*, *Leyenda del Monje*, *La Maja*, *Cruz Blanca*, *Gran Visir* y otras, muchos y merecidos aplausos compartidos con los Sres. Ortas, Duval, Puertas y demas intérpretes de ellas.

Resuelta la empresa á hacer desaparecer las deficiencias que hoy puedan existir en el cuadro de la compañía hay derecho á esperar que pronto recuperará nuestro primer coliseo la animación que le ha faltado estos últimos días.

EN EL CÓMICO.

LAS MUJERES.

A poco de puesta en escena la obra de Javier de Burgos, á cuya buena amistad fuimos deudores de un ejemplar, que leímos y releímos con avidez, y cuyas bellezas tanto nos deleitaron, emitimos en estas mismas columnas los juicios que nos inspiró la lectura, juicios en que nos ha confirmado la obra en la escena; pero nuestras impresiones hoy han ido mucho más lejos, y nos han llevado á un orden superior de ideas, que responden á nuevos puntos de vista encontrados en esta afortunadísima producción del laureado poeta gaditano, y que serán objeto de estos párrafos.

¡*Las Mujeres!*—¿Qué es esta obra?

¿Es un sainete sin más objeto que el de pintar tipos de nuestras clases populares, penetrando en la intimidad de su modo de expresarse y de sentir?

Eso parece al primer aspecto; pero si se escucha con alguna atención lo que hay debajo de aquellas fidelísimas fotografías y de aquellos cua-

dros de luz y frescos colores; si se profundiza en su enseñanza, no será difícil descubrir que *Las Mujeres* es una tesis sentada en las primeras escenas, que se desenvuelve y prueba en las siguientes, y se resume y hace palpable á los ojos del más ciego en las últimas palabras del viejo Salomón.

¿Cuál es esta tesis? La nobilísima, la más elevada, la de sostener que la mujer es el consuelo, es el auxilio, es el ángel guardián del hombre, lejos de ser su enemiga, como pretenden algunos.

Transfigurada en aquellas cuatro mujeres, y á través de sus sentimientos y expresiones, vemos nosotros á la humanidad entera, con sus vicios y sobre todo con sus virtudes, y al desenlazarse la trama, vemos á la mujer, tal cual el Creador la concedió al hombre, como compañera irremplazable de la vida, carne de su carne y alma de su alma.

Por eso el éxito de la obra cómica excede tanto al ordinario en esta clase de producciones, cuanto la trascendencia del pensamiento que la informa excede á la de los que sirven en general de base para ellas.

Burgos ha llevado al sainete ese ideal que exige hoy cierto público á las obras teatrales; eso que la crítica pide al cómico modernísimo—la intención trascendental—ese ideal ha tenido como fin en *Las Mujeres* la reintegración del concepto de ella.

¿Ha conseguido ese objeto el poeta?

Hágase esa pregunta á los que salen del teatro cuando cae la cortina, después de oír las palabras contritas del tío Salomón—ellos responderán por nosotros.

Como ya otros periódicos de la localidad han hablado detalladamente de la música, aunque es poco todo lo que se diga puntualizando sus bellezas y sus gallardías de inspiración, nos contentaremos nosotros con expresar en vez de juicios nuestras impresiones.

Temas apropiados; motivos oportunísimos; sencillez aparente en su desenvolvimiento; melodías deliciosas, originales; instrumentación magistral, auxiliando el pensamiento melódico; gracioso corte de la frase son el conjunto de impresiones que nos ha producido la obra de nuestro exímio paisano Jiménez.

Casi, casi estamos por creer que el estilo de la partitura de *El baile de Luis Alonso* y de *Las Mujeres* abre nuevos derroteros á la música cómica española.

Dos palabras sobre la ejecución.

Una sola bastaría.

La ejecución de *Las Mujeres* nos ha sorpren-

dido, porque no creíamos que pudieran caracterizarse tan discreta y acertadamente los tipos concebidos por el poeta, tanto más difíciles de interpretar, cuanto más fiel y concienzudamente están tomados del modelo vivo.

Nuestros aplausos al Sr. Cerbón como actor y director de escena y muy sinceros á las Srtas. Alba y á todos los demás que tomaron parte en la obra ¿Quién lo hizo mejor? Todos, pues todos pusieron en ella, cuanto pueden y cuanto valen.

Miguel Guilloto Demouche

CARTA ABIERTA.

Sres. D. Miguel Guilloto Demouche y D. José Rodríguez Fernández.



S JURO en Dios y en mi ánimo, que pocas veces me he visto en tan grave aprieto como ahora me veo para satisfacer la deuda contraída con ustedes. Valiera más á la REVISTA no amparar trabajos tan sin substancia como los míos, que solo por pertenecerme ni tienen valor ni pueden interesar á nadie.

¡Ahí es nada descolgarse ahora con un artículo hablando de Cádiz, después

de haber cantado sus glorias y sus bellezas poetas insignes y escritores meritísimos! Si tal osadía cometiera, no me lo perdonarían nunca los gaditanos; por que hasta la buena fé resulta contraproducente cuando se pretende llegar á lo imposible.

Por otra parte, el que como yo ha visto Cádiz, casi pudiera decir que *en bicicleta*, no puede ni debe meterse en ciertas honduras porque se expone, cuando menos, á faltar á la verdad. Y antes que me traten como á un Carulla cualquiera, prefiero guardar silencio, aunque ustedes se enojen y me llamen informal media docena de veces.

Si mi temperamento *poético* tuviera punto de semejanza con el de esos literatos que por la cosa más insignificante endilgan un soneto ó una *herjía*, ya hubiera salido del compromiso, quién sabe si con fortuna; pues no escasean los aficionados á las letras que gozan señalandos *ripios* y

pierden el seso con la *arquitectura* poética que también tiene sus atractivos.

Pero ni esa *difícil facilidad* para la improvisación me ha concedido el altísimo ni he encontrado todavía el medio de publicar semejantes desahogos, aunque después de todo son menos nocivos que las pinceladas coloristas de Martínez Barrionuevo, en su *Corral de la Pacheca*.

Y en verdad, que siento en el alma no poder expresar mis pobrísimas ideas en forma que lleven al ánimo de todos esa delectación que produce la belleza del pensamiento, y la satisfacción que nace del elogio merecido. A poder con semejante empeño, hubiera dicho de Cádiz cuanto es posible decir de una ciudad, donde todo tiene sus encantos;

desde el mar que la rodea,
hasta el cielo que la cubre;

desde sus mujeres, de imponderable hermosura, hasta su manzanilla, selecta y olorosa.

Pero el buen deseo se estrella ante la falta de aptitudes para cumplir mis propósitos, y si no estuviera en deuda de amistad, con ustedes; si el agradecimiento no me obligara á corresponder á tanta fineza como me dispensaron, no molestara á los lectores de la REVISTA con lata tan soporífera é inaguantable; que son tantas las desdichas que sobre España pesan desde que es *genial* Cerbón y poeta Cánovas, que sería dar pruebas de mala índole agobiar á una ciudad hermosa con mayores males de los que padece.

No miren ustedes, pues, esta deshilvanada carta como un desahogo literario, pues ni por literato me tengo, ni me guía otro movil que el de cumplir un compromiso contraído sin mirar sus consecuencias.

Si á ustedes sirve de satisfacción esta pequeña prueba de agradecimiento, doble mayor será el mío, nunca tan bien expresado como deseara; si no os conformais con ella, concededme al menos una poca de benevolencia, en gracia á la buena intención.

De todos modos, para Cádiz tendré siempre un recuerdo, pues la hospitalidad franca y cariñosa de sus hijos difícilmente se olvida.

JOSÉ LÓPEZ POLLEDO.

CÁDIZ SE DIVIERTE.

REVISTA DE FESTEJOS.

ÚLTIMO CUADRO.

LAS REGATAS.

El domingo 20 á la una de la tarde presentaba

nuestra hermosa bahía, el más animado aspecto que hemos presenciado en la misma de muchos años á esta parte.

Los diez y ocho vapores fletados por el *Club Náutico* y particulares, las numerosas embarcaciones de todas clases y la caseta construida en la punta del muelle, contenían miles de personas entre las que figuraban todas nuestras paisanas con sus bellezas y con sus encantos sin fin.

El programa de las regatas se cumplió en todas sus partes, abundando los incidentes y sorpresas que son peculiares de estas fiestas, las más típicas de los puertos de mar que como Cádiz poseen tantas y tan buenas condiciones para las mismas.

El primer paso está dado. Es presumible que en el próximo verano y en los sucesivos se dé la preferencia á las fiestas marítimas.

Merece plácemes el Sr. D. Antonio Milego digno presidente del *Club* citado, y principal organizador de la inolvidable fiesta.

JOFRE.

ALBUM DE BELLEZAS.

POR OTULO GIL.

CXIV.

SRTA. CARMEN GARCÍA SOLA.

Óvalo peregrino forma un rostro
Al que dan luz, tus ojos celestiales,
Con el dulce mirar de la inocencia
Con la expresión de tiernos ideales;
Linda figura y aire distinguido
Tienes, para triunfar de tus rivales:
Y el mayor de los méritos, el sumo,
El de ignorar Carmela lo que vales.



TEMPESTADES.

Inmóvil brilla el Sol en el espacio,
esparciendo sus rayos por el suelo;
nada turba la calma de los valles,
y tan solo se escucha del insecto
el agudo chirrido de sus alas,
de las aves el plácido gorjeo,
el rumor de la brisa entre las hojas
de las hayas y robles gigantescos,

el murmullo de arroyo cristalino,
y mil rumores que recoge el viento.
De pronto, en el confin del horizonte,
aparece un nublado muy ligero,
que se extiende y avanza poco á poco,
y á medida que avanza va creciendo,
formándose por fin inmensa mole,
que obscurece la bóveda del cielo;
un relámpago brilla en el espacio,
allá en la sierra repercute el trueno,
las nubes se deshacen en torrentes,
brama con furia huracanado el viento,
y parece que el mundo se desploma,
en una inmensa atmósfera de fuego.
Y cuando aquellas gigantescas masas,
que desprenden el rayo de su seno,
merced al huracán que las empuja,
pasan con raudo y espantoso vuelo:
cuando solo se escucha en lontananza
los fragores horrisonos del trueno,
brilla más claro el Sol en el espacio;
parece más azul el firmamento.

Inmóvil brilla el Sol de la justicia;
nada agita la vida de los pueblos,
que gozando de calma bienhechora
miran lucir la antorcha del progreso.
En aquellas tranquilas sociedades,
que se van renovando con el tiempo,
se cultivan las artes y las ciencias,
florece las industrias y el comercio,
y por temor los hombres al castigo,
observan de las leyes los preceptos.
De pronto se interrumpe aquella calma;
con furor agitándose los pueblos,
á merced de una luz que los alumbra,
se desbordan con impetu tremendo,
arrollando en su marcha cuanto encuentran,
que todo cede ante su empuje fiero.
De aquel Sol de justicia que alumbraba,
se obscurecen los fúlgidos destellos,
imperan entre las masas la anarquía,
las leyes son holladas sin respeto,
y se pierden los gritos sediciosos
entre el ruido de horrible cañoneo.
Y cuando aquellas masas populares,
en medio de espantoso desenfreno,
se convencen al fin de su impotencia
y se van poco á poco deshaciendo:
cuando vuelve después de aquella lucha
á reinar la razón con el derecho,
brilla más puro el Sol de la justicia;
vuelve á lucir la antorcha del progreso.

JOSÉ PABLO ARBOLÍ.

¡SIGA LA FIESTA!

Aquí en España nos preocupan poco
las desgracias que vengan;

lo contemplamos todo indiferentes
y ¡que siga la fiesta!...

¿Que la guerra de Cuba se va haciendo
complicado problema,
y que aunque pasan años no termina
la desgraciada guerra?

¿Que se gastan millones y millones;
que la patria se empeña
tal vez inutilmente, y que el Erario
agota sus riquezas;
que mueren nuestros hijos bajo un clima
que implacable los diezma
y que manda el gobierno á reemplazarlos
los pocos que nos quedan?...
Esto no nos preocupa, ni merece
nuestra atención siquiera,
lo contemplamos todo indiferentes
y ¡que siga la fiesta!...

¿Que para mas desgracia en Filipinas
buscando independencia,
la insurrección estalla para colmo
de apuros y de penas?...
¿Que nos falta dinero?... ¿Que miramos
cercana la miseria?

¿Que parece que todas las desgracias
en nosotros se ceban?...
Seguimos sin pensar en la hecatombe
que terrible se acerca...

Lo contemplamos todo indiferentes
y ¡que siga la fiesta!...

.....

Pero, si Juan *Fulanéz* que es torero
se corta la coleta;
ó el tenor *Menganito* ya no canta
porque tiene ronquera;
ó el Conde *Perengano*, un elegante,
no monta en bicicleta...
entonces todo el mundo se disgusta
y ninguno sosiega
y nadie permanece indiferente
¡y se acaba la fiesta!!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

A UNA FLOR.

Cándida flor pudorosa
que perfumas el ambiente,
¿quién en lo hermoso te iguala?
¿cuál en pureza te excede?...
eres del jardín adorno
con tu corola de nieve,
y las brisas te recrean,
y las auras te remecen.
En tus estambres de gualda,
la abeja tu polen bebe,
y la libre mariposa
se posa sobre tu frente.
Imagen de la ilusión
de mi perdido bien eres,

y eres cual ella donosa
y el mismo destino tienes.
Cándida flor pudorosa
la del caliz transparente,
en la primavera naces...
y en la primavera mueres.

MANUEL VALERA GARCÍA.

Dos-Hermanas, 96.

CHISPORROTEO.

HUMORADITA.

Siempre que sube á casa el carbonero;
que es por lo visto un punto filipino,
se tizna los carrillos la Dolores
y [no se explica nunca cómo ha sido.

POR CUALQUIER COSA.

Falleció el jueves Nazario,
y á la viuda el otro día
fué á visitar Rosalía
ya cumplido el novenario.
La vió pálida y llorosa
y dijo: —Si ya pasó,
¿á qué apurarse?

—Es que yo
me apuro por cualquier cosa.

ENTRE AMIGOS.

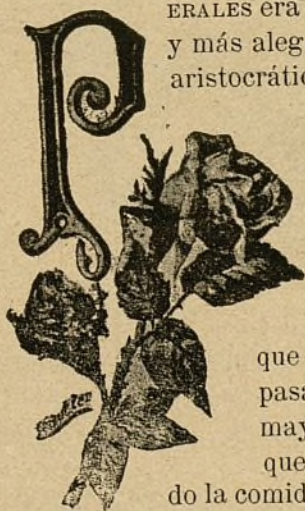
—Reñí el jueves con Dolores
y si los suyos no median...

—¿Medió el padre?

—Si me dió...
tres palos en la cabeza.

FÉLIX PEÑA.

ROPA DE CASA Y TRAJE DE CALLE.



PERALES era el chico más simpático
y más alegre que frecuentaba los
aristocráticos salones de la capi-
tal. No hace al caso
decir el nombre de
ésta; baste consignar
que se trata de una
ciudad muy populo-
sa, lo bastante para
que la aventura de
que vamos á hacer mérito,
pasara inadvertida para la
mayoría de los habitantes
que allí vivían, saborean-
do la comidilla mundanal que ade-
reza la crónica escandalosa.

Volviendo á nuestro protagonista, diremos que
Luis Perales era el ídolo del bello sexo. Todas

sus amigas se disputaban el puesto de honor al lado del héroe del buen tono, de la distinción y de la refinada galantería. Se disputaban, como los marineros que trepan el palo encebado para alcanzar el premio de la cucaña, ser la preferida de Luisito; el *transitorio* ideal de ser acompañadas á misa, á paseo, y á visitas, y á todas partes por él; ser en una palabra, la novia de Perales; esto era para todas, la realización de sus mejores esperanzas: el más dorado símbolo de la satisfacción de su orgullo: su dicha: su felicidad completa aquí en la tierra. Y como el gallardo joven no era insensible á tantos halagos, ni su corazón era de bronce, cayó un día en la red de los encantos de Pepita Rosales, apesar de su maestría en las *huidas*.

Al poco tiempo de estar en relaciones, se realizó la boda, y los novios se ausentaron tres meses del gran centro de la chismografía social, para entregarse por completo á los placeres que reporta la *luna de miel* en el palacio de los amores.

Perales, á su regreso tropezó con una íntima



amiga que en muchas ocasiones le había concedido sus favores á cambio de algunos miles de pesetas, que pagaban cuentas exorbitantes de trajes, abonos en los teatros, carruajes, almuerzos, comidas y cenas.

Pepita Rosales iba perdiendo en el afecto de Luis, lo que la elegante *cocotte* recuperaba de sus atrasos y trampas, en el para esta última desesperante paréntesis de la ausencia de su galán.

La recién-casada Pepita, quedaba casi diariamente sola, en su hogar frío y aburrido, el que pocos meses antes estaba caldeado por el calor de los abrazos y caricias de su señor y dueño. El casino, los *negocios*, los amigos, la política, y los viajes improvisados, eran el pan nuestro de cada tarjeta ó esquila con que notificaba Luis su imposibilidad de volver al lado de su esposa. Muy contadas veces compartía Pepita con su esposo la mesa y el lecho.

Y no era esto lo más malo del caso. Luis ordenó las más grandes economías en el presupuesto doméstico. Pepita Rosales comenzó á sentir

las torturas de las privaciones. El carácter de Luis fué haciéndose insoportable. Trataba á Pepita con malos modos y la echaba en cara á cada instante *lo gastado* en el viaje de novios.

Para Valentina (que así se llamaba la *bella* de Perales) eran todos los derroches y todas las sonrisas.

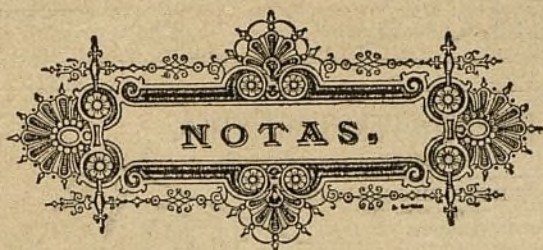
Luis en fin, como tantos otros satélites del mundo vanidoso y elegante, consideraba á las mujeres como cosas ú objetos de utilidad social. A la propia, castigábala en las haciendas de la casa, como se castiga á la ropa de diario que se viste dentro del hogar doméstico, sucia, manchada y zurcida. A la otra la ataviaba con las mejores galas y las más deslumbradoras joyas, y la presentaba en carruaje de lujo, siempre fiamante, como el traje de calle y de sociedad que es de rigor vestir acicalado y limpio.

¡Pobres mujeres, las que sirven para *vestir* á ciertos hombres en casa ó en la calle!

Las unas por el abandono y vejaciones de que son objeto, y las otras por lo fugaz de su brillo en el gran mundo, y por el contraste del modo de vivir que experimentan después de su inevitable caída.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.





Publicaciones recibidas:

—*Heraldo de Úbeda*.—Semanario independiente.

Establecemos el cambio con el novel colega, al que deseamos muchas prosperidades.

—*Herminia*.—Polka mazurka para piano por J. García Sola.

La casa editorial de música de Antich y Tena de Valencia, ha dado últimamente á la stampa la referida obra, que tiene un corte muy elegante, que no ofrece dificultad ninguna en su ejecución, y que gusta sobre manera á cuantos la oyen. No dudamos que la polka referida se hará tan popular como la *Tich* y *Te* de la misma casa editorial, de que ya nos ocupamos oportunamente cuando la recibimos.

Damos á los Sres. Antich y Tena las más expresivas gracias por sus atenciones.

—*El Teatro libre* por D. Manuel Lorenzo D'ayot director de «La Reforma Literaria.» Folleto de propaganda gratuita.

Agradecemos el envío de la obrita citada.

La bella tiple Srta. Antonia Fernández ha sido contratada por el Sr. Ortiz, para actuar en los teatros de Córdoba y Málaga.



DESDE MADRID.

Sr. Dir.º de la REVISTA TEATRAL:

La compañía de opereta italiana que actúa en el teatro Moderno de esta corte, estrenó anoche una en dos actos titulada *La Befana*, y á continuación puso en escena la revista española *La Gran Vía*.

La primera de las citadas obras no logró la benevolencia del público que en el segundo acto demostró unánimemente su desagrado.

Pertenece la obra á las de género fantástico, ó de «pantorrillas» que decimos por acá.

Tiene varios números de música excelentes, y algunas escenas divertidas.

Pero esto no es bastante; una obra para gustar

tiene que contar con algo de asunto por lo menos, y el mucho ó poco que tenga debe interesar al auditorio.

La ejecución inmejorable.

En cambio *La Gran Vía* fué un gran triunfo.

Al público le divirtió grandemente la revista que vió anoche y que ahora es mímico-lírico-bailable.

La Srta. Perretti «hizo» la *Menegilda* con mucho gracejo. En cuanto á cantar... ¡Qué diferencia de las «chicharras nacionales!»

Los Ratás estuvieron también á gran altura.

Todos fueron ovacionados.

Al repetir estos y aquellos sus números, hicieronlos oír en español, aumentando aun más el entusiasmo.

Los coros y la orquesta «de buten.»

PEÑA.

23-IX-96.

NOTA CÓMICA.

(EN UNA CASA DE VECINDAD.)



—¿Quién sa muerto seña Rita?
Sa cabó el mundo ¡salero!
—Alboroto por que quiero
Que se mude la Frasquita.

J.

CANTARES

ORIGINALES DE

D. NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

Se hallan á la venta por haberse hecho nuevas ediciones, las siguientes:

Cantares escogidos	(83 cantares)	Ptas. 0'25
Cantares del soldado	(54 id.)	« 0'25
Notas perdidas	(160 id.)	« 1'00
Más notas perdidas	(220 id.)	« 1'00
Percheleras y Trinitarias	(303 id.)	« 1'00
Más cantares	(272 id.)	« 1'00
Poesías y cantares	« 0'50

Tipo-Lit. de J. Benítez, Marqués del R. Tesoro, 8
(antes Bulas.)

ANUNCIOS

¡GRAN ÉXITO!
¡OLÉ POR CÁDIZ!

Paso doble para piano, original de la señorita Teresa Colomer, Primer Premio de la Real Academia de Santa Cecilia.

Se halla de venta al precio de *Dos pesetas* en esta Administración, en todos los almacenes de música de Cádiz, en la Imprenta de este periódico y en las principales librerías.

Los señores que se suscriban á la REVISTA tendrán derecho á la adquisición de un ejemplar, como regalo.

PONCHE SOTO

Premiado en cuantas Exposiciones se ha presentado, y últimamente con la *Medalla de oro* en la de Burdeos del pasado año.

Para pedidos, al representante en esta plaza *D. José M.^a Alvarez*, Alcalá Galiano, 4 (antes Manzana), Escritorio.

LA CRUZ BLANCA.—Santander, fábrica de cervezas de exportación y bebidas gaseosas. Depósito en Cádiz: Vargas Ponce, 4.—Sucursales: Duque de la Victoria, 2, dup., Duque de Tetuán, 20. Almacenes, Rosario 4 y 11.—Dirijase la correspondencia al representante Alejandro Gieb.

Gran novedad en fotografía.—Por un nuevo procedimiento (que es hoy un secreto) se hacen reproducciones de retratos mejorándolos, y haciendo las variaciones que se quieran sin que pierdan el parecido, teniendo una satisfacción el dueño del establecimiento en presentar esta novedad á los precios corrientes en las Bellas Artes, Duque de Tetuán 27.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería. Duque de Tetuán, 1 y 3.

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

Procedimientos especiales.

CLICHÉS TIPOGRÁFICOS
para ilustrar periódicos,
catálogos, anuncios,
obras, etc.

JUAN FURNELLS

GRABADO DIRECTO
para ilustración de obras y
Revistas de lujo.
Presupuestos de Dibujo y Grabado.

31 Cruz de los Canteros, 31.—BARCELONA.

Almacén de hierros y aceros de Luis de la Torre.—Doblones 17.—Escritorio: Ba-luarte 10.

Joyería y Relojería de Mexia Her-manos.—Talleres á la altura de los del extranjero.—Últimos modelos de París.—Se reforman alhajas antiguas. Duque de Tetuán, 15.

El Siglo que viene.—San Francisco 24.—Juguetería, Perfumería, Quincalla, Artículos de viaje.

Gran Fábrica de Pan de José Cano y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con trigos extremeños y aparatos perfeccionados.

Academia preparatoria para Carre-ras especiales dirigida por D. Ignacio Beyens y Fernández de la Somera, comandante de ingenieros, Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Antigua del Rio.—José Manuel Mar-tínez y Mier.—Rosario y Nevería.—Cádiz.—Los más acreditados vinos especiales en la provincia de Cádiz, como por su buen nombre viene demostrá-odlo hace 70 años, ante su numerosa parroquia.

PEDRO DOMEQ.

COSECHERO ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS.—JEREZ DE LA FRONTERA

Casa fundada en 1730.—Autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824.

Destilador de aguardiente puro de vino estilo **COGNAC FINE CHAMPAGNE.**—Marcas: una, dos y tres cepas, extra.

Pedid **COGNAC DOMEQ** en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants.